

LA FÁBRICA DEL MONASTERIO JERÓNIMO DE SANTA ENGRACIA DE ZARAGOZA. 1492-1517

JESÚS CRIADO MAINAR *

Resumen

Fundado en 1492 por Fernando el Católico en cumplimiento de una cláusula testamentaria de su padre, Juan II de Aragón, el monasterio de Santa Engracia de Zaragoza es una empresa de primer orden que interpreta con importantes matices la tendencia dominante en la arquitectura española de comienzos del siglo XVI, presidida por la continuidad del gótico hispanoflamenco. A este estilo se superpone en Aragón la tradición mudéjar sin dejar apenas espacio al nuevo lenguaje renacentista, limitado en Santa Engracia al uso episódico de sus más elementales expresiones ornamentales hasta que hacia 1512 la portada de la iglesia se sume a la renovación impulsada en el banco del retablo mayor de Nuestra Señora del Pilar (a partir de 1509).

Fondé en 1492 par Fernando el Católico, respectant la clause testamentaire de son père, Juan II de Aragón, le monastère de Santa Engracia de Saragosse est une entreprise de premier ordre qui interprète avec des nuances la tendance dominante dans l'architecture espagnole du début du XVI^e siècle, présidée par la continuité du gothique hispanoflamand. La tradition «mudéjar» est venue se superposer en Aragon à cet style, laissant peu de place au nouveau langage de la Renaissance, limité à Santa Engracia à l'utilisation de ses expressions ornementales les plus élémentaires jusqu'à vers 1512, lorsque la rénovation initiée dans le soubassement du retable de Nuestra Señora del Pilar (à partir de 1509) s'étend à la façade de l'église.

* * * * *

El santuario de las Santas Masas ha sido a lo largo de los siglos uno de los centros de culto cristiano más importantes de Zaragoza. La tradición señala que en la necrópolis allí existente recibieron sepultura los restos de Santa Engracia y sus dieciocho compañeros, y que ya en época visigoda se estableció un asentamiento monástico¹. El culto no cesó durante la dominación musulmana y tras agrias disputas la iglesia fue adjudicada en 1145 a la diócesis de Huesca². En 1302 el antiguo priorato fue erigido en arcedianato y en 1319 —Zurita sitúa el evento por

* Profesor Asociado del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre arte medieval e investiga sobre arte moderno en Aragón (arquitectura, escultura y pintura).

¹FATÁS CABEZA, G., Innumerables mártires de Zaragoza. *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. VII. Zaragoza: Unali, 1981, pp. 1.822-1.823. Respecto al momento y circunstancias concretas del martirio cfr. ESCRIBANO PAÑO, M.^a V., *Zaragoza en la Antigüedad tardía (285-714)*, t. 3 de *Historia de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento y Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998, pp. 61-67.

²CANELLAS LÓPEZ, Á., *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*, t. I. Zaragoza: iberCaja, 1990, pp. 88-89, doc. n.º 156.

error en 1389— se produjo la invención de los cuerpos santos³. El complejo permaneció en obras durante buena parte del siglo XIV, pero hasta finales de la centuria no se inició la edificación de un nuevo templo que concluyó el arzobispo Dalmau de Mur hacia 1450⁴.

Poco después tuvo lugar un suceso trascendental para el futuro del edificio. En 1468 Juan II de Aragón, aquejado de cataratas, formuló la promesa de fundar un monasterio jerónimo en Santa Engracia si sanaba de la dolencia. Zurita nos cuenta que el médico judío Crexcas Abiabar logró restituir la vista al monarca y, en agradecimiento, éste recabó la oportuna licencia a la Orden. Obtenida la aprobación, diversas circunstancias aplazaron la nueva institución que, finalmente, el rey hubo de confiar en 1479 por vía testamentaria a su hijo y sucesor, Fernando el Católico⁵. Una vez conseguidas las licencias papales necesarias para que la fundación prosperara y concluída la Guerra de Granada, Fernando II retomó el cumplimiento de la voluntad paterna y reiteró la oferta a los jerónimos⁶.

El 8 de marzo de 1493 fray Juan Bautista de Villaragut se convertía en el primer prior del monasterio. El 16 de abril, con asistencia de Martín Torrellas, jurado preeminente de Zaragoza, tomó posesión momentánea del santuario procediéndose a la instalación de una comunidad de veinticuatro monjes llegados desde San Jerónimo de Cotalba (Gandía, Alicante)⁷. La posesión definitiva se retrasó hasta el 14 de octubre, reservándose entonces la ciudad la propiedad y custodia de *las cabezas de senyora Santa Engracia, Sant Lambert, las Santas Masas e todas las reliquias de los gloriosos martires*⁸.

Tampoco se logró el traslado o supresión de la parroquia. En julio de 1494 el vicario general de Zaragoza sentenciaba el pleito que enfrentaba a los beneficiados y la comunidad reconociendo los derechos de aquéllos y obligando a ésta a señalar una capilla de la iglesia que sirviera como parroquia. Por su parte, los clérigos diocesanos no interferirían

³MARTÓN, L. B., *Historia del Subterráneo Santuario, o Real Monasterio de Sta. Engracia de Zaragoza*. Zaragoza: 1737, pp. 428-429 [secularización]. ZURITA, J., *Anales de la Corona de Aragón*. [ed. Á. CANELLAS LÓPEZ], t. 4. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico» [I.F.C.], 1978, lib. X, cap. XLIII, pp. 735-736; MOSTALAC CARRILLO, A., Los sarcófagos romano-cristianos de la iglesia basílica de Santa Engracia. *Aragonia Sacra*, 1992-1993, VII-VIII, Zaragoza, p. 89, nota n.º 11.

⁴ANSÓN NAVARRO, A., La iglesia alta del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: aproximación a un monumento desaparecido. *Seminario de Arte Aragonesés*, 1979, XXIX-XXX, Zaragoza, pp. 8-10.

⁵MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 476-477; ZURITA, J., *Anales...*, ob. cit., t. 8, 1977, lib. XX, cap. XXVII, p. 356.

⁶SIGÜENZA, J., de, *Historia de la Orden de San Jerónimo*. [ed. J. CATALINA GARCÍA], t. II. Madrid: N.B.A.E., n.º 12, 1909, p. 51; MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 486.

⁷SIGÜENZA, J., de, *Historia...*, ob. cit., p. 52.

⁸Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza [A.H.P.Z.], Alfonso Francés, 1493, ff. 211 v.-213, (Zaragoza, 24-XI-1493).

en la vida monástica de los jerónimos, quienes dedicaban numerosas horas al oficio coral⁹.

A pesar de que el monasterio nacía con dos graves restricciones —la no propiedad de las veneradas reliquias y la confirmación del carácter parroquial del templo, con su consiguiente vinculación a la diócesis de Huesca—, éstas no afectaron a la definición del impresionante complejo arquitectónico. No cabe decir lo mismo de los edificios preexistentes —iglesia y claustro—, que fueron incorporados a la nueva fábrica sin tan apenas modificaciones.

El proceso constructivo

Conocemos poco de la fase proyectiva, que suponemos materializada entre finales de 1492 y los primeros meses de 1494. Según Sigüenza, el general fray Gonzalo de Toro reunió a fray Juan Bautista de Villargut y los diputados de la casa madre de San Bartolomé de Lupiana (Guadalajara) para que elaboraran una traza¹⁰. En buena lógica, este diseño había de limitarse a distribuir en planta las dependencias necesarias para una comunidad de veinticinco monjes, duplicada a partir de 1516 por voluntad del fundador¹¹. Es imposible saber si se pretendía salvar la iglesia gótica con su claustro, pero si creemos al historiador de la Orden Jerónima, el fundador era partidario de la sustitución del templo. La documentación reunida, muy fragmentaria, nunca alude a esa traza general¹², pero ello no significa que no existiera.

Las primeras obras consistieron en el acondicionamiento de lo que luego se denominaría el claustillo [F]¹³. En septiembre de 1494, el prior y Pedro Zapata, arcipreste de Daroca y último arcediano de Santa Engracia, confiaron al maestro de obras mudéjar Abram de Val de Malega una serie de trabajos en ese espacio consistentes en igualar y enlucir paredes, echar suelos de aljez y colocar ventanas y puertas en los va-

⁹A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1494, ff. 97-97 v. y 167-169 v., (Zaragoza, 3-V y 31-VII-1494). La parroquia, dedicada a San Esteban, quedó dotada de vicario y doce beneficiados (MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 487).

¹⁰SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 52.

¹¹Expresada en su testamento (SANTA CRUZ, A. de, *Crónica de los Reyes Católicos*. [ed. J. de M. CARRIAZO], t. II. Sevilla: 1951, pp. 342-392, espec. pp. 361-362).

¹²El padre Sigüenza señala que el testamento del rey menciona esa traza (SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 52), lo que no es cierto.

¹³Las mayúsculas entre corchetes aluden a las letras de localización incluídas en el grabado del monasterio publicado por MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 10 —que reproducimos como fig. 1—. El catálogo razonado de las imágenes conocidas del complejo en CENTELLAS SALAMERO, R., *Iconografía del antiguo monasterio e iglesia de Santa Engracia de Zaragoza*. *Aragonia Sacra*, 1992-1993, VII-VIII, Zaragoza, pp. 427-444.

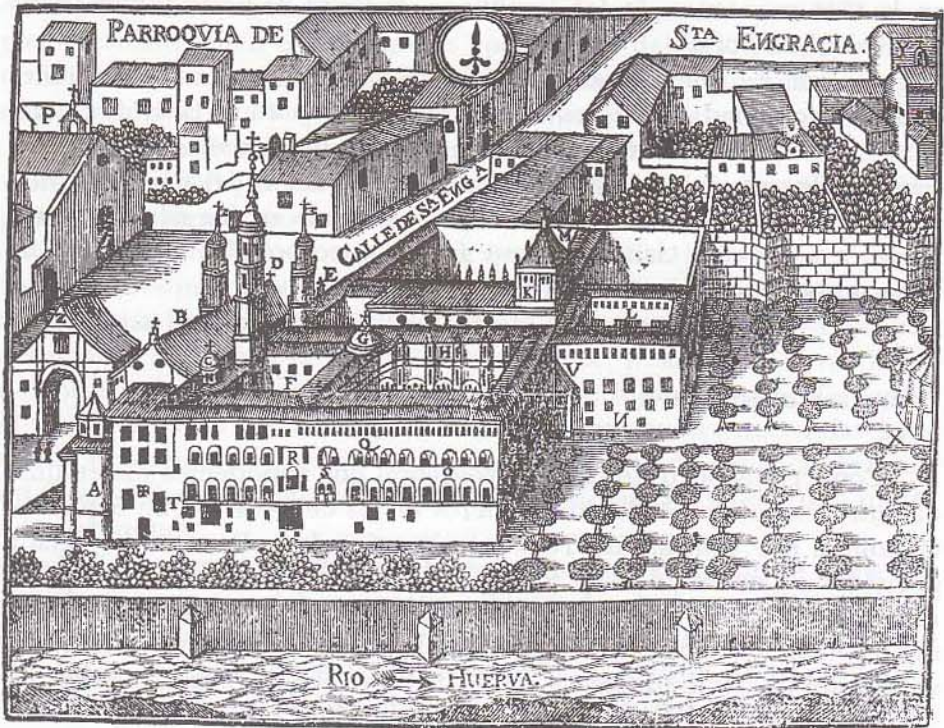


Fig. 1. Vista panorámica del monasterio de Santa Engracia en 1737, según León Benito Martón.

nos, por un importe de 50 florines¹⁴. Allí se construyeron celdas para alojar a los primeros religiosos¹⁵, aunque el documento solo menciona la prioral.

Días después la comunidad adquirió un importante lote de propiedades inmuebles colindantes con el santuario, comprendidas entre el río Huerva y la carrera de Santa Engracia, sobre las que de inmediato se levantarían las nuevas oficinas, reservándose una parte de las mismas para la huerta. Los mercaderes Pedro y Miguel Torrero recibieron en pago la crecida suma de 10.000 sueldos¹⁶. Martón refiere siguiendo cierta historia manuscrita del monasterio¹⁷, que Fernando II dotó por

¹⁴ A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1494, ff. 205-206, (Zaragoza, 26-IX-1494).

¹⁵ MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 488. Este pequeño claustro gótico, ampliado y reformado, se conservó hasta el siglo XIX.

¹⁶ A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1494, ff. 217 v.-218, (Zaragoza, 6-X-1494). Cfr. MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 488-489.

¹⁷ La escribió fray Domingo Villanueva, monje de la casa en el segundo cuarto del siglo XVI. Los datos tomados de esta fuente tienen para nosotros un gran valor, pues en aquellos casos en que hemos podido contrastarlos han resultado, en general, de gran exactitud.

entonces una renta anual de 1.500 ducados para poner en marcha la nueva fábrica que permitió principiar la labor de apertura de zanjas y preparación de cimientos¹⁸. No obstante, los primeros datos seguros corresponden a una asignación de 4.000 sueldos trimestrales ordenada por el soberano el 23 de diciembre de 1493¹⁹.

Fray Pedro Coll, segundo prior (1496-1499) de Santa Engracia, inició la edificación del claustro grande [H] y sus dependencias. De su mandato databan buena parte del refectorio, la librería [I] y la torre de la enfermería [K] con la galería Norte del claustro²⁰. Al menos el refectorio estaba ultimado cuando en octubre de 1500 fray Vicente Valentín, tercer prior (1499-1501), encargó a Severín de Aviñón sus seis vidrieras con la representación de Santa Engracia y sus compañeros, San Lamberto y otros santos²¹.

El refectorio —construido como todo el complejo en ladrillo— era una pieza muy capaz, de unos 40,5 x 11 m. Se cubría con *cinco bobedas de arcos de cruzeria... con una cabezada de siete lunetos vistosos, y todo montea-do por rampante à mas de los rosetones de talla dorada, ò escudos de yugos, coyundas y saetas*, correspondiendo las vidrieras, encajadas en ventanales de 4 m de altura, al muro Norte. Martón destaca los respaldos de los siales y los azulejos, y baldosas que le pavimentan. La librería estaba dispuesta sobre el refectorio y ocupaba una superficie similar; tenía acceso desde la escalera mayor y su principal ornato residía en la cubierta, *un tachonado de madera, de quadros y ochavos de diferentes figuras, muy entallados en medio sus floroncillos, junto con alternarse varias Reales Insignias*²².

Los dos grabados de Santa Engracia realizados hacia 1808 por Louis François Lejeune demuestran que la torre de la enfermería quedó incluida en el buque del refectorio y la librería, con los que compartía una banda de rombos y una cinta de piones, motivos muy frecuentes en la arquitectura aragonesa en ladrillo de las últimas décadas del siglo XV y primeras del XVI. Medía 11 m de lado y se alzaba 26 m so-

¹⁸MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 488. En 1500 constan sendas ápcas de 10.000 y 4.000 sueldos correspondientes a los 30.000 que *el dicho senyor rey manda dar e pagar en cada hun anyo pora el reparo et obra del dicho monesterio* (A.H.P.Z., Juan Abat, 1500-1501, ff. 45 y 116) (Zaragoza, 17-III y 12-VI-1500); cita el primer albarán MORTE GARCÍA, C., Fernando el Católico y las artes. En *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, Zaragoza, 4-8 mayo, 1992. Zaragoza: I.F.C., 1993, p. 163, nota n.º 23.

¹⁹Aún se cobraba en 1495 (A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1495, f. 4 v.) (Zaragoza, 3-I-1495).

²⁰Así lo señala MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 492 y 496.

²¹ABIZANDA BROTO, M., *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón*, t. II. Zaragoza: Patronato Villahermosa-Guaqui, 1917, p. 399; PALLARÉS JIMÉNEZ, M. Á., Dos noticias acerca de la iconografía de San Lamberto: las vidrieras del refectorio del monasterio de Santa Engracia, y las bulas y estampas fraudulentas del impresor Pedro Hardouyn. *Aragonia Sacra*, 1994, IX, Zaragoza, pp. 66-67, 70-72, y pp. 85-86, docs. núms. 38-42.

²²MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 734-735.

bre la librería. Estaba *muy labrada de Azulejos, y torreoncillos, con sus molduras*, y albergaba el archivo²³.

No hemos podido documentar a los artífices responsables de estos trabajos, pero contamos con un valioso indicio al respecto. La comunidad, al convenir en julio de 1501 con Hamet Ferrero y su hijo Mahoma Tendilla, maestros mudéjares de Cadrete (Zaragoza), el aprovisionamiento de los azulejos que se precisaran en el transcurso de los siguientes dos años, explicitó que Gabriel Gombau y [Brahem] Monferriz supervisarían su elaboración²⁴.

Gabriel Gombau era el más destacado maestro de obras activo en Zaragoza al filo de 1500, autor de las efectuadas entre 1490 y 1498 por el arzobispo Alonso de Aragón en su catedral de la Seo²⁵ y responsable de las de la Torre Nueva²⁶ (1504-1512), mientras que la pericia de Brahem Monferriz, carpintero y maestro de aljez, queda manifiesta en la techumbre (1493) del Salón del Trono de la Aljafería²⁷. Ambos habían intervenido ya en otras empresas del círculo real y parece razonable atribuirles el refectorio, la librería, la torre de la enfermería y la galería Norte del claustro, conjunto que requería un maestro de obras experto en el manejo del ladrillo²⁸ y un carpintero capaz de tender una techumbre de grandes dimensiones y en la que, como ya sucedía en la Aljafería²⁹, empezaba a deslizarse una concepción más permeable a las novedades renacentistas —estaba organizada a base de *quadros* y *ochavos*

²³ *Ibidem*, pp. 734-735.

²⁴ ÁLVARO ZAMORA, M.ª I., Tradición e innovación en la cerámica aragonesa. En *Las artes en Aragón...*, p. 203, y p. 206, nota n.º 13; ÁLVARO ZAMORA, M.ª I., La cerámica mudéjar de aplicación arquitectónica en Aragón (España). En *La céramique médiévale en Méditerranée, Aix-en-Provence*, 13-18 noviembre, 1995. Aix-en-Provence: 1997, p. 652.

²⁵ La noticia de la autoría de Gabriel Gombau fue dada a conocer por ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C., y CRIADO MAINAR, J., La fábrica de la primitiva Seo de San Salvador de Zaragoza. En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*, Zaragoza: Ayuntamiento, 1989. Estudios de Arqueología Urbana, n.º 2, pp. 40-42, nota n.º 83.

²⁶ Su más completa biografía en GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Arquitectura civil en Zaragoza*, t. II. Zaragoza: Ayuntamiento, 1988, pp. 195-197.

²⁷ JANKE, R. S., El alicer y cubierta de la sala nueva de la Aljafería, una obra documentada. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1984, II, Madrid, pp. 137-143. Sus datos biográficos en GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Arquitectura civil...*, ob. cit., vol. II, p. 224. Se suele identificar con el maestro Monferriz especialista en el trabajo en yeso requerido en 1492 por Fernando II para acudir a la Alhambra de Granada (DE LA TORRE Y DEL CERRO, A., *Moros zaragozanos en obras de la Aljafería y de la Alhambra. Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 1935, III, Madrid, pp. 249-256).

²⁸ La banda de rombos que decoraba la parte alta del refectorio aparece también en la becerra de San Martín de Belchite (1514-1517), obra documentada de Gabriel Gombau que presenta un tratamiento plástico muy similar (GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Arquitectura civil...*, ob. cit., vol. II, p. 196, notas núms. 983 y 984; BAQUERO MILLÁN, J., *Inventario del patrimonio arquitectónico del Pueblo Viejo de Belchite (Zaragoza)*. Zaragoza: I.F.C., 1988, pp. 47-52, pp. 116-118, láms. núms. 44-46, y pp. 47-52, fots. núms. 53, 54, 56-58 y 65).

²⁹ GÓMEZ URDÁÑEZ, C., La arquitectura civil en Aragón. En *Las artes en Aragón...*, pp. 100-102; BORRÁS GUALIS, G., M., El palacio de los Reyes Católicos en la Aljafería de Zaragoza. En *Fernando II de Aragón, el rey Católico*, Zaragoza: I.F.C., 1996, pp. 363-378.

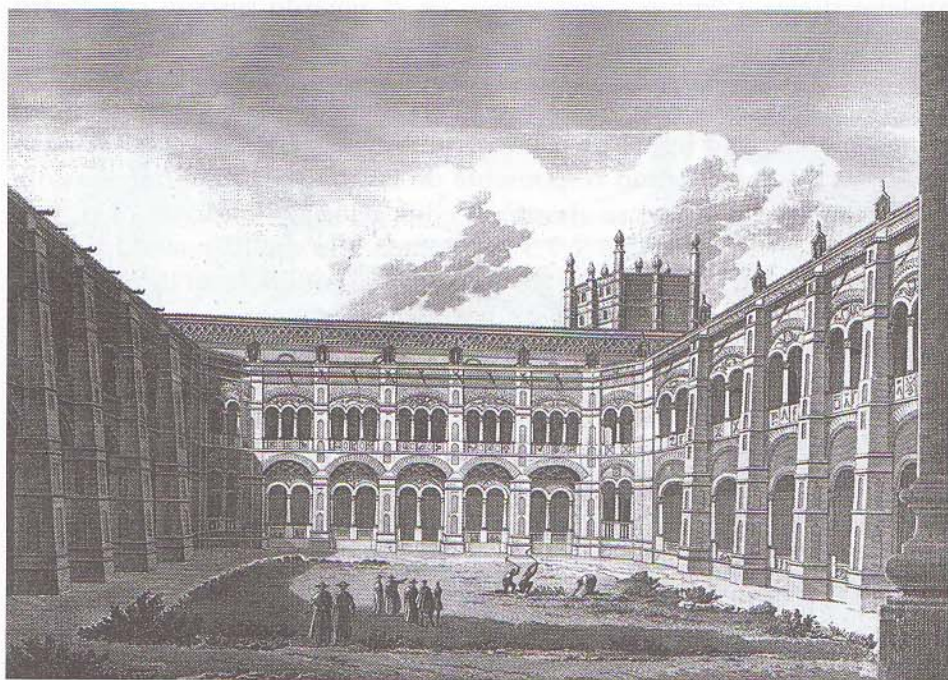


Fig. 2. Vista del claustro de Santa Engracia, con el edificio del refectorio y la torre de la enfermería. Louis François Lejeune, hacia 1808.

de diferentes figuras—, pero en el que la tradición local, representada por el uso del ladrillo con un sentido muy ornamental y enriquecido con aplicaciones de azulejo, resultaba aún patente.

A este cometido iba destinada la cerámica solicitada a Ferrero y Tendilla, que prometieron suministrar un número indeterminado de piezas de cuatro colores —blancas, negras, amarillas y verdes— del patrón que les facilitaría el prior a precio de 6 dineros la pieza, así como un millar de azulejos *de las almenas y grano de ordio*³⁰ y dos millares *de la forma que les dieren*, a entregar respectivamente en el plazo de cuarenta y setenta días.

No disponemos de otros testimonios que vinculen a Brahem Monferriz (+1513) a la fábrica del monasterio de Santa Engracia. Sin embargo, Gabriel Gombau (+1517) seguirá apareciendo en la documentación durante varios años. De hecho, pasados dos meses del contrato de los

³⁰Para la identificación de estos motivos, de clara tradición islámica, cfr. ÁLVARO ZAMORA, M.^a I., *Tradicón e innovación...*, ob. cit., p. 206, y ÁLVARO ZAMORA, M.^a I., *La cerámica mudéjar de aplicación arquitectónica...*, ob. cit., p. 650, fig. n.º 17, y p. 652.

azulejos vuelve a figurar como testigo en el acuerdo suscrito con Pedro Simón a propósito de un reloj que estaba fabricando³¹, tal vez para la torre de la enfermería.

Durante el priorato de fray Guillén Ram de Boil (1502-1508) las obras del complejo siguieron a buen ritmo, y los datos reunidos señalan al maestro Gombau como responsable de las mismas. Finalizadas las oficinas de la panda Norte se abordó la edificación de la sacristía [+], una estancia abovedada de 13,5 x 7,5 m adosada a la capilla mayor, concluída ya cuando en febrero de 1505 Ferrero y Tendilla se obligaron a coacer los *ladrillos* necesarios para su pavimento y el de una escalera³², quizás la de la propia sacristía [T].

Más interés reviste otra noticia de ese mismo año según la cual Gabriel Gombau cobró 3.000 sueldos en parte de pago de los 25.000 que la comunidad le asignó por *la obra del stallo quel tiene de l[a] claustra del dicho convento, iuxta tenor de una capitulacion* —doc. n.º 1—. No se ha conservado ese contrato y solo podemos formular conjeturas respecto a su alcance, apoyadas en su relevancia pecuniaria y otros pormenores conocidos del proceso constructivo. Más tarde analizaremos la cuestión, pero podemos adelantar que debió ser entonces cuando se erigió buena parte de esta célebre dependencia, sin olvidar que el ala Norte estaba ya en pie. Este dato respalda nuestra hipótesis de que Gombau debió ser maestro mayor de Santa Engracia hasta que en 1511 la llegada del prior fray Martín Vaca trastocara la organización de la obra.

Antes de pasar a esa nueva etapa referiremos un episodio perteneciente al priorato de fray Agustín Gálvez (1508-1511). En 1509 se encargó a Juan de Palacio y Juan de Segura la construcción de una fuente en la plaza [D] abierta ante del templo. La presidiría un pilar octogonal con basa y capitel —de estilo gótico— coronado por una imagen de 75 cm de Santa Engracia con *cuatro rostros de ninyos que salga agua*. Una vez más, Gabriel Gombau supervisaría la operación, aunque con el cualificado apoyo de Gil Morlanes *el Viejo*³³.

Explica Martón que deseando Fernando II que su fundación alcanzara la debida majestad, convenció al general de la Orden y a la comu-

³¹A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1501, f. 30 v., (Zaragoza, 31-VIII-1501).

³²A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1505, s. f., (Zaragoza, 8-II-1505); los artífices reconocieron una comanda de 160 sueldos a favor del convento. El documento no lo indica, pero el alto precio de los *ladrillos*, 4 dineros la pieza, hace pensar que eran piezas bizcochadas destinadas a pavimentos. La descripción de la sacristía en MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 722.

³³Palacio dibujó la traza (A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1509, ff. 81-82) (Zaragoza, 20-VI-1509). El agua se trajo del río Huerva y para su conducción Mahoma Tendilla suministró 4.000 alcaduces a precio de 4 dineros la pieza y más tarde otros 3.000 —vidriados— a 6 dineros, *fechos a contento del maestro de la fuente* (*ibidem*, ff. 71 v.-72 y 83-83 v.) (Zaragoza, 7-V y 3-VII-1509). Más tarde el surtidor pasó al claustro mayor, donde permaneció hasta que en 1684 una riada desbarató las conducciones (MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 500-501).

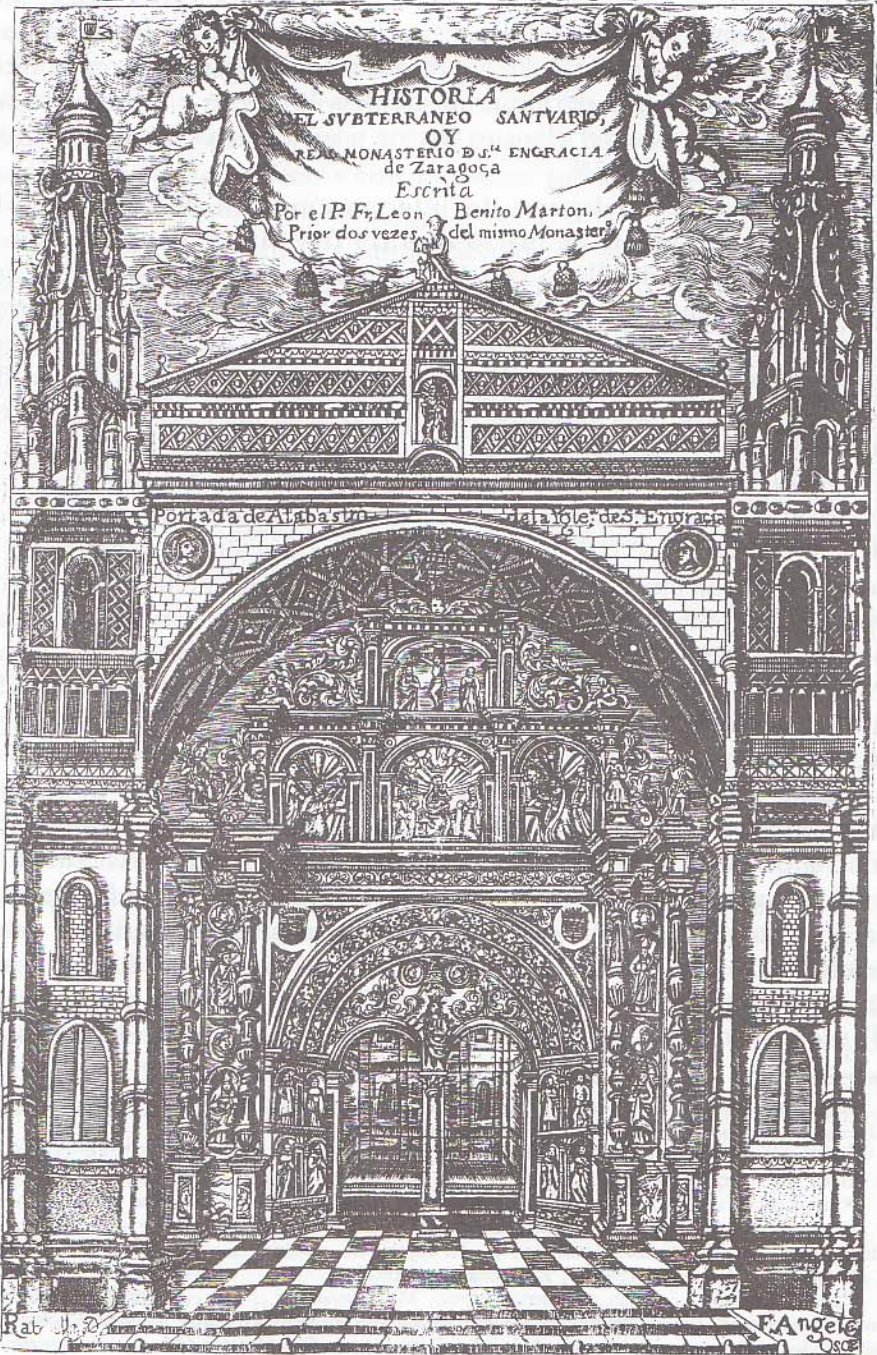


Fig. 3. Fachada de la iglesia de Santa Engracia, incluida como frontispicio de la Historia... de León Benito Martón. Pablo Rabiella Sánchez, 1737.

nidad de Santa Engracia para que en 1511 nombraran prior a fray Martín Vaca³⁴, monje profeso del monasterio toledano de Santa María de la Sisle, *por ser habil, y entendido de Arquitecturas y Obras*. El monarca le facilitó 13.000 ducados que permitieron ampliar la iglesia y avanzar de forma notable la fábrica del claustro mayor y sus oficinas durante su mandato, concluido en 1517³⁵.

Existe una grave laguna de información para el período 1512-1513³⁶, pero consta que en marzo de 1514 fray Martín de la Sisle suscribió un pacto muy detallado con los hermanos Juan y Luis Santa Cruz, vecinos de Toledo, para la realización de una importante serie de tareas en la iglesia y otras dependencias³⁷ —doc. n.º 2—. Ante todo, era necesario adaptar aquélla a los usos jerónimos mediante la adición de dos tramos a los pies para disponer el coro en alto. Los maestros aparejarían tanto las nuevas capillas del sotacoro como las ya existentes en la nave medieval [B], cuyo número pasaría de cuatro a seis una vez compartimentadas las del presbiterio. El texto no alude a la erección del pórtico y sus torres [D], un conjunto de características próximas al claustro o el refectorio que a juzgar por el grabado incluido en el frontispicio de la obra de Martón recibió un tratamiento ornamental si cabe aún más acusado. Enseguida cobijaría la gran fachada-retablo de alabastro en la que Gil Morlanes *el Viejo* trabajaba con toda probabilidad desde 1512 pero que en 1515, ya en manos de su hijo Gil Morlanes *el Joven*, seguía sin concluir.

Junto a lo ya dicho, los Santa Cruz obrarían una serie de oficinas en la panda meridional del claustro mayor [H] lo que, en la práctica, debió suponer su casi completa edificación. El escrito notarial cita la ropería, una gran pieza abovedada —*de cruzeros repartidos en quatro capillas*— sita en el piso bajo que elogió Martón³⁸. Asimismo una serie de celdas —siete en la panda Sur, la del prior [O] en la esquina Sureste y tres más en la panda Este— en la planta noble, y las escaleras de la ropería [S] y el dormitorio. Para finalizar, labrarían portadas en los accesos a

³⁴Su nombramiento se produjo con posterioridad al 22-IX-1511, fecha en que fray Agustín Gálvez aún era prior (A.H.P.Z., Luis Navarro, 1511, ff. 153-154).

³⁵MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 502-503. En 1515 el prior recibió 2.500 ducados de un oficial real (MORTE GARCÍA, C., Fernando el Católico..., ob. cit., p. 193, doc. n.º 18).

³⁶En octubre de 1512 el prior concertó los servicios de Juan Pastriz para levantar un tejatillo en unos terrenos del monasterio, emplazados *dalla del rio Guerba*, con el que se abastecería de ladrillo y teja la obra (GÓMEZ URDÁÑEZ, C., La rejola, un material de construcción en Zaragoza, en el siglo XVI. *Artígrama*, 1984, 1, Zaragoza, pp. 110-111).

³⁷Da noticia del contrato ABIZANDA BROTO, M., *Documentos...*, ob. cit., vol. II, pp. 359-360, con la transcripción poco afortunada de tan solo algunas cláusulas y una lectura incorrecta del apellido de los maestros, a los que denomina Juan y Luis San Martín. Glosa correctamente sus contenidos GÓMEZ URDÁÑEZ, C., Zaragoza Renacentista. En FATÁS CABEZA, G., *et alii*, *Guía histórico-artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento, 1991, pp. 216-217.

³⁸De dimensiones similares al capítulo (MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., p. 734).

todas estas salas. También decorarían de aljéz el ingreso al capítulo —erigido, pues, para marzo de 1514—, una amplia dependencia de 23,5 x 6 m que ocupaba casi todo el nivel inferior de la galería oriental, cubierta con una techumbre de madera que Martón describe como *una bóveda ochavada, y dos cabezadas a los extremos de lo mismo, tachonadas de ensamblaje, y tallas maravillosas y con un vistoso pavimento de baldosas, y azulejos en figuras enlazadas*³⁹.

Nada sabemos sobre la edificación de la galería de Poniente, la cuarta y última del claustro grande, acomodada entre éste y el claustrillo. Según Martón en su parte Norte estaba la escalera principal [G] que, como las ya citadas del dormitorio y la ropería, se desarrollaba sobre un cuadrado de unos 8 x 8 m —carecemos de datos para precisar su tipología—. El resto lo ocupaba un gran salón de 29 x 7 m, de uso desconocido, con *artesonados primorosos, que le cubren al modo de vistosa bóveda esférica*⁴⁰, *teniendo dos cabezadas de gran primor en los extremos*, un tipo de techumbre que permite aventurar una datación más tardía, dentro ya del segundo cuarto del siglo.

De forma simultánea se trabajaba en el claustro. En la jornada de la capitulación con los Santa Cruz, Juan Gombau —hermano de Gabriel— y Juan [Lucas] Botero —su sucesor a partir de 1517 en la maestría de la metropolitana— comprometieron la ejecución de los contrafuertes interiores del claustro nuevo⁴¹. Los maestros azulejarían sus *bentanages* o campos ornamentales, pondrían sus *cintas* de ladrillo y asentarían los *remates* —los grabados no concuerdan a la hora de representar este elemento—, adoptando un aspecto próximo al de los contrafuertes del claustro (hacia 1504-1529) de la Seo de Tarazona (Zaragoza). También harían las *capillas de arista* —bóvedas de las crujiás— pendientes *de la misma manera que esta el panyo del refectorio*, recibiendo 950 sueldos y los materiales; asimismo edificarían una capilla *de cinco llaves* —con bóveda de terceletes— en las inmediaciones de la celda prioral por otros 20 florines⁴². Unos meses más tarde el prior dio a destajo a Alonso de Leznes *todo el claustro baxo que esta por enblanquecer pora aquel enblanquecerlo e bocellarlo como esta el claustro de cabo el refectorio*, así como *el lebrero y angelicos de los pilares* por 1.720 sueldos —doc. n.º 3—.

³⁹ *Ibidem*, pp. 733-734.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 733.

⁴¹ *Los 24 pilares ò postes [del claustro grande] se registran, galanteados de Azulejos de colores en sus nichos, rematando con sus pyramides de 12 pies de alto, à mas de el escamado de ladrillos por orla à las paredes, y ser toda arquitectura gotica muy agraciada* (*ibidem*, p. 732).

⁴² GÓMEZ URDÁÑEZ, C., Juan Lucas, alias Botero, y la arquitectura aragonesa de la primera mitad del siglo XVI. *Artigrama*, 1988, 5, Zaragoza, pp. 42-44, y p. 67, doc. n.º 6.



Fig. 4. Interior del claustro de Santa Engracia en ruinas.
Fernando Brambila y Juan Gálvez, hacia 1808-1812.

No es tarea fácil interpretar la información existente sobre el claustro grande, tal vez la dependencia que más interés ha despertado entre los historiadores⁴³. Según Martón, todas sus galerías salvo la del refectorio databan del priorato de fray Martín Vaca, quien además habría cambiado las trazas de la obra *mostrando su buen juyzio* en materia de arquitectura, si bien la parte ornamental de aljez tardó algunos años más en concluirse⁴⁴.

Esta explicación no concuerda con los datos que aportan los documentos. Éstos confirman que, en efecto, la galería del refectorio era anterior (hacia 1496-1500), pues siempre aparece como modelo de referencia, pero también permiten constatar que en 1505 estaba en curso una segunda fase que a juzgar por lo invertido —25.000 sueldos— era muy ambiciosa y debió suponer la ejecución del grueso de las obras

⁴³Un estado de la cuestión en ANSÓN NAVARRO, A., El claustro del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: ensayo de una metodología de interpretación de un monumento desaparecido. *Seminario de Arte Aragonés*, 1980, XXXI, Zaragoza, pp. 39-74. Ahora también GÓMEZ URDAÑEZ, C., Juan Lucas, alias Botero..., ob. cit., pp. 42-44, y GÓMEZ URDAÑEZ, C., Zaragoza..., ob. cit., pp. 216-217.

⁴⁴La descripción de la sala en SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 55, y MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 503 y 731-733.

pendientes. La aportación del prior Vaca a la fábrica del claustro grande consistió en realidad en la puesta en marcha de una campaña de acabados: revestimiento ornamental de los contrafuertes, abovedamiento de crujías y enlucido de muros. Sólo la trascendencia de estos trabajos en su aspecto final podría justificar la aseveración del historiador en el sentido de que el prior de Toledo había *mudado* sus trazas.

Quedaba pendiente una última —y nada desdeñable— fase consistente en el ornato de los ventanales, materializada aún más tarde, a partir del segundo mandato del prior fray Pedro de la Vega (iniciado en 1528). Entonces sitúa Martón la instalación de *todas las columnas de piedra en el segundo alto del Claustro Principal* y el complemento plástico de las arcadas⁴⁵ y, en efecto, la decoración de los ventanales bajos no se contrataría hasta 1539, cuando los mazoneros de aljez Francisco Santa Cruz y Juan de la Vega comprometieron el ornato de *dizinueve bentanas de maçoneria, asi de follajes como de otras ordenancas del romano* en el claustro bajo⁴⁶, en una fecha en la que quizás aún no estuvieran hechas las del sobreclaustro. Podemos hacernos una idea de esta labor merced a dos grabados que representan las ruinas de la dependencia, elaborados por Fernando Brambila y Juan Gálvez entre 1808 y 1812.

A la muerte del rey, acaecida el 22 de enero de 1516 en Madrigalejo, cerca del monasterio de Guadalupe (Cáceres), el claustro mayor estaba, pues, sin concluir. No obstante, el grueso de las dependencias de su perímetro —con la salvedad de la enfermería [L], sita en la prolongación del refectorio, y quizás el salón de Poniente— se hallaban en pie. La sillería coral y la portada de la iglesia se debieron instalar a lo largo de 1517, de modo que cuando Carlos V visitó la casa en julio de 1518, con ocasión de su estancia en Zaragoza para jurar los fueros del reino, los vio ultimados. Deseoso de cumplir el testamento de su abuelo⁴⁷, el César respaldó la fundación jerónima antes de abandonar la ciudad en enero de 1519 con un donativo de 12.000 ducados *con los cuales estos Edificios se acabassen*⁴⁸.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 517-518 y 525.

⁴⁶ La vigésima y última estaba ya hecha, quizás porque los maestros la hubieran labrado como prueba. También debían decorar las ventanas correspondientes a los cuatro *ochabos* o ángulos (GÓMEZ URDÁÑEZ, C., Juan Lucas Botero..., ob. cit., p. 43, nota n.º 39).

⁴⁷ Fernando II encomendó a su heredero la culminación del complejo monástico y su dotación (SANTA CRUZ, A. de, *Crónica...*, ob. cit., pp. 342-392, espec. pp. 360-362).

⁴⁸ MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 505-506. No obstante, la dádiva imperial se aplicó a otros cometidos y la conclusión de la fábrica se retrasó todavía por algunos años más.

La fábrica de Santa Engracia al filo de 1500

A pesar de que fray José de Sigüenza describió el monasterio de Santa Engracia de Zaragoza sin haberlo visitado, guiándose por una relación que le envió la comunidad⁴⁹, no escapó a su pluma un detalle que juzgó relevante para quien leyera su historia de la Orden de San Jerónimo:

*...toda la materia deste edificio es yeso y ladrillo, por falta de piedra; y sábase labrar también en aquella ciudad, que hazen cosas de mucho primor, y puestas a la agua y a los vientos no las daña, y duran como el marmol*⁵⁰.

En ese aspecto, la diferencia con otras casas hermanas de Castilla debía resultar muy llamativa⁵¹. Fernando II hizo construir su fundación de la única manera posible, con los materiales propios de la tierra y recurriendo a artífices locales próximos al círculo real: Gabriel Gombau y Brahem Monferriz en un primer momento o Gil Morlanes *el Viejo* más adelante.

En cierta medida, estas decisiones determinaron los resultados. Los grabados y las descripciones permiten constatar que el estilo dominante en sus principales edificios —claustro, refectorio y capítulo— no era el gótico de inspiración nórdica de otras empresas reales⁵², sino el gótico de la tierra, teñido por la tradición mudéjar reafirmada unos años antes en el palacio de los Reyes Católicos (1488-1493) de la Aljafería. Los acabados a base de ladrillo dibujando tramas geométricas con aplicaciones de azulejo eran abundantes y se combinaban con estructuras abovedadas en el claustro y el refectorio o cubiertas con techumbres de madera en la librería y el capítulo. Esta opción, tan cercana al lenguaje mudéjar, fue desarrollada por Gabriel Gombau, un artífice capaz de declinar con suficiencia el vocabulario gótico en la planta de salón de la Seo y el mudéjar en la Torre Nueva, sirviéndose de un mismo material de construcción: el ladrillo. Un fenómeno que nada tenía de extraordinario en la arquitectura zaragozana de la primera mitad del siglo XVI⁵³.

En esta etapa (hacia 1494-1508) la presencia en Santa Engracia de la opción estilística emergente al filo de 1500 fue puntual y epidérmica.

⁴⁹ Redactada por fray Braulio Martínez en 1596 (MADRID, I. de, *El monasterio jerónimo de Santa Engracia en la obra del padre Sigüenza. Aragonia Sacra*, 1992-1993, VII-VIII, Zaragoza, p. 155, nota n.º 7).

⁵⁰ SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 53. Véanse los testimonios en la misma línea reunidos en GÓMEZ URDÁNEZ, C., *La rejola...*, ob. cit., pp. 85-89.

⁵¹ RUIZ HERNANDO, J. A., *Los monasterios jerónimos españoles*, Segovia: Caja de Ahorros de Segovia, 1997, *passim*.

⁵² YARZA LUACES, J., *Los Reyes Católicos. Paisaje artístico de una monarquía*. Madrid: Nerea, 1993, pp. 42-46, 55-68 y 82-85.

⁵³ GÓMEZ URDÁNEZ, C., *Juan Lucas, alias Botero...*, ob. cit., pp. 43-44.

Para 1506 la iglesia [B] contaba con un nuevo púlpito *al romano*, propuesto en esa fecha como modelo para el de la catedral de Tarazona⁵⁴, mientras que en 1508 el pintor castellano Juan Chamorro suscribió un contrato para decorar *de obra romana* las cuatro alas del claustro [F] y el *claustro* —por corredor— *entre la sobrescalera pintada y el dicho sobre-claustro*⁵⁵. Es probable que su trabajo no anduviera lejos de la pintura aplicada en el techo de la escalera del palacio de la Aljafería⁵⁶, donde alternan temas heráldicos y grutescos, presentes ya en 1496 en el ornato de las nuevas bóvedas de la Seo⁵⁷.

Sólo la llegada en 1511 de fray Martín Vaca produjo un cambio de rumbo que tuvo en la portada del templo su principal punto de atención. Carecemos de datos para 1512-1513, años decisivos en la gestación de una intervención que valoró la posibilidad de substituir la iglesia del siglo XV pero que, finalmente, no la consideró necesaria o viable y se conformó con su ampliación y la reforma de sus capillas, viejas y nuevas. La información transmitida por Martón respecto a que el rey confiaba en el criterio arquitectónico del prior toledano parece, pues, veraz.

Bajo su gobierno se erigieron los dos tramos de los pies para colocar el coro en alto, materializados por Juan y Luis Santa Cruz, y el pórtico que los precede. Los de Toledo eran, al igual que Gabriel y Juan Gombau, Juan Lucas Botero o Alonso de Leznes, maestros de aljez y rejola, pero si atendemos a la labor de Luis en la capilla de San Ildefonso⁵⁸ (1511-1512) de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid), manejaban el vocabulario romano con mayor pericia⁵⁹. No obstante, del

⁵⁴ CRIADO MAINAR, J., Las artes plásticas del Primer Renacimiento en Tarazona (Zaragoza). El tránsito del *moderno* al *romano*. *Turiasso*, 1992, X-II, Tarazona, pp. 395-397, pp. 428-429, doc. n.º 4, y láms. de las pp. 441-443. La predicadera turiasonense es un curioso híbrido en aljez, de calidad nada desdeñable, que combina un pie y una escalera góticos con una plataforma en la que cuatro paneles *a candelieri* flanquean un Ecce Homo de estilo hispanoflamenco; el tornavoz, de madera, es un añadido posterior.

⁵⁵ Citado en MORTE GARCÍA, C., Introducción. En *Aragón y la pintura del Renacimiento*, Zaragoza: iberCaja, 1990, p. 18 y p. 34, nota n.º 3. La cancelación del contrato en A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1509, f. 80 v., (Zaragoza, 20-VI-1509). Sobre las pinturas de la Aljafería EXPÓSITO SEBASTIÁN, M., PANO GRACIA, J. L., y SEPÚLVEDA SAURAS, M.ª I., *La Aljafería de Zaragoza. Guía histórico-artística y literaria*. Zaragoza: Cortes de Aragón, 1996, pp. 81-82.

⁵⁶ Como advierte MORTE GARCÍA, C., Fernando el Católico..., ob. cit., p. 176.

⁵⁷ Fernando de Burgos, Juan Ochoa y Juan de Sesé, *pintores castellanos*, cubrieron los cruces con una decoración que alternaba *una faxa morisqua, obra romana* (CRIADO MAINAR, J., Las artes plásticas..., ob. cit., p. 398). Reúne las primeras menciones de *obra romana* ÁLVARO ZAMORA, M.ª I., La evolución formal de la escultura en Aragón: del Renacimiento al Romanismo. En *La escultura del Renacimiento en Aragón*. Zaragoza: iberCaja, 1993, pp. 116-118.

⁵⁸ GARCÍA ORO, J., *El Cardenal Cisneros. Vida y empresas*. t. II. Madrid: B.A.C., n.º 528, 1993, p. 376; MARIAS FRANCO, F., Pedro Gumiel, Francisco de Carabaña, la Universidad de Alcalá y el mito del «estilo Cisneros». *Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»*, 1994, LVIII, Zaragoza, pp. 58-59.

⁵⁹ Sobre los Santa Cruz, cfr. GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Arquitectura civil...*, ob. cit., vol. II, pp. 249-250; CRIADO MAINAR, J., Juan y Luis Santa Cruz, maestros de aljez, en prensa.

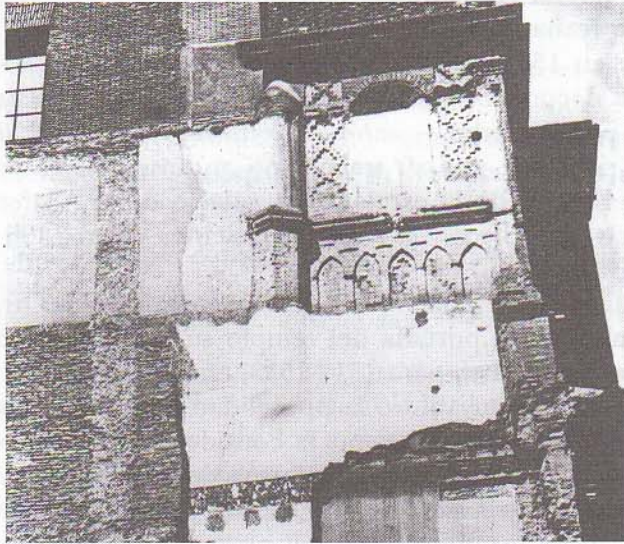


Fig. 5. Lateral de una de las torres de la fachada de la iglesia de Santa Engracia antes de su restauración. Fotografía de Ignacio Coyne (finales siglo XIX).

contrato de 1514 resulta imposible concluir que se les requiriera por eso —el uso del repertorio renacentista quedó restringido a molduras y portadas de aljez, con la posibilidad de que se labraran también al morisco— y parece más probable que su venida se justifique por el deseo real de hacer una iglesia de nueva planta, luego desechado⁶⁰. Sin duda, los maestros castellanos conocían a la perfección el tipo de oratorio requerido por la Orden —cabecera plana u ochavada con crucero, nave única con capillas entre los contrafuertes alineadas con el crucero y coro sobreelevado a los pies—, que no era el mismo que entonces se usaba en Aragón; incluso es probable que ya hubieran trabajado en otros templos jerónimos y, de hecho, Juan intervendría poco después (1517-1519) en la finalización del de Santa María de la Armedilla⁶¹ (Valladolid).

⁶⁰En esta decisión debió pesar la necesidad de respetar la cripta de las Santas Masas, una dependencia muy importante que, además, estaba sujeta a patronato municipal —confirmado cuando en 1493 los jerónimos tomaron posesión del santuario—.

⁶¹ANTÓN, F., Sobre un monumento inédito: documentos interesantes. *Arquitectura*, 1920, 22, Madrid, pp. 75-76; ANTÓN, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*. Valladolid: 1942, pp. 327-328; GARCÍA FLORES, A., La iglesia del monasterio jerónimo de Santa María de la Armedilla (Cogeces del Monte, Valladolid): documentos para la historia de su construcción y de otros objetos artísticos. En *XIV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España. Arte y Archivos de la Iglesia*, Barcelona, 15-17 septiembre, 1998, en prensa; agradecemos al autor su amabilidad por permitirnos la consulta del original.

Allí se instaló una sillería predominantemente gótica, pero también se dispuso una gran portada de alabastro de tono bien distinto. El fustero Juan Ximénez y el imaginero Juan de Salazar compartieron la realización de la sillería⁶² (hacia 1512-después de 1516), una obra de gran riqueza con santos de relieve en los respaldares⁶³ de los cuarenta y cinco estalos altos mientras que las sillas bajas lucían motivos heráldicos. Aunque Martón la describe como gótica —y, sin duda, ese era el efecto global que ofrecería—, otros trabajos de Salazar⁶⁴ permiten suponer que debió adoptarse una solución sintáctica *al moderno* urdida con elementos morfológicos de obra romana.

La portada fue atribuida por Sigüenza a [Damián] Forment⁶⁵, pero en realidad se confió hacia 1512 al escultor real Gil Morlanes *el Viejo*. Para noviembre de 1514 éste había cobrado ya 800 de los 900 ducados convenidos y en agosto de 1515 había traspasado el compromiso a su hijo homónimo por estar *constituido en mucha edat y endispocion de su persona*⁶⁶. Debíó asentarse a lo largo de 1517. Para su ejecución el maestro reunió un amplio taller⁶⁷ encabezado por su hijo en el que quizás participaran el escultor Juan de Palacio y el piedrapiquero Juan de Segura, a quienes vimos actuar bajo su control en la fuente del monasterio y con quienes se asoció sin éxito en 1509 para optar al encargo del

⁶²El 21-VI-1512 Ximénez acogió a Salazar para repartirse el encargo (MORTE GARCÍA, C., Fernando el Católico..., ob. cit., p. 192, doc. n.º 16). El documento los tilda de fusteros, pero Salazar era imaginero y debió ocuparse de los relieves de la sillería alta y todos los elementos de talla; no obstante, el mazonero Pedro Laguardia sirvió como mozo en casa de Ximénez hasta 1512. El 23-IX-1514 Ximénez recibió 300 ducados *en parte [de] pagua de lo que me haviays de dar por las cadiras del coro que fago* (A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1514, s. f.) pero en 1516 éste seguía inconcluso (GOMÉZ URDÁÑEZ, C., Juan Lucas, alias Botero..., ob. cit., p. 35, nota n.º 22). El precio final fue de 600 ducados (MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 502-503 y 711).

⁶³Según el modelo creado en la sillería de la catedral de León (1467-1471), luego aplicado en las de Oviedo y Zamora (KRAUS, D. y H., *Las sillerías góticas españolas*. Madrid: Alianza, 1984. Col. Alianza Forma, n.º 41, pp. 105-110). Se trata del más temprano ejemplo aragonés conocido de sillería con relieves figurados en los respaldares.

⁶⁴Como la portada de aljéz (1512) de la capilla del Patrocinio de Santa María de Daroca (Zaragoza), a cuya firma asistió Gil Morlanes como testigo (MIÑANA RODRIGO, M.ª L., SARRIÁ ABADÍA, F., SERRANO GRACIA, R., CALVO ESTEBAN, R., HERNÁNDEZ MERLO, Á., PÉREZ GONZÁLEZ, M.ª D., y MAÑAS BALLESTÍN, F., *La capilla del Patrocinio de la iglesia colegial de Daroca: datos documentales*. En *V Coloquio de Arte Aragonés*, Alcañiz, 24-26 septiembre, 1987. Zaragoza: Diputación General de Aragón [D.G.A.], 1989. Col. Actas, n.º 15, pp. 189-191, 194-195 y 200-201, doc. n.º 2).

⁶⁵SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 53; MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 706-707. El primero en aproximarse a la verdadera autoría fue Josepe Martínez, que la asignó a Juan [sic] Morlanes y su hijo (MARTÍNEZ, J., *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*. [ed. J. GÁLLEGO]. Ávila: Akal, 1988. Col. Fuentes de Arte, n.º 4, pp. 252-255).

⁶⁶SERRANO Y SANZ, M., Gil Morlanes, escultor del siglo XV y principios del XVI. (Conclusión). *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1917, XXXVII, Madrid, p. 359, doc. X; ABIZANDA BROTO, M., *Documentos...*, ob. cit., vol. II, pp. 96-98.

⁶⁷Tal y como él mismo expresa en el citado albarán de 1514, en que se obliga a mantener *todos los obreros que oy tengo en la dicha obra*.

retablo mayor (1509-1518) de Nuestra Señora del Pilar⁶⁸ mientras trabajaban en la dotación de la capilla (1508-1511) del virrey y almirante de Sicilia Juan de Lanuza⁶⁹.

Principal símbolo parlante del monumento⁷⁰, supone un hito decisivo dentro de la fase inicial del nuevo estilo de inspiración clásica cuya importancia hay que valorar en el contexto de los mayores logros tempranos del Primer Renacimiento español⁷¹. Es un verdadero arco triunfal⁷² *all'antica* de calles laterales anormalmente estrechas —supeditadas a la amplia zona central— cobijado bajo un gran orden de soportes abalaustrados con capiteles compuestos⁷³. Sobre el entablamento carga un segundo cuerpo entendido como un ático de dos pisos con sus propios órdenes de pilastras corintias.

Presenta solecismos tales como el uso combinado de capiteles compuestos con un entablamento jónico o la introducción de columnas abalaustradas demasiado estilizadas y carentes de módulo que delatan una comprensión parcial del nuevo lenguaje arquitectónico, no muy alejada de la que evidencia Diego de Sagredo en sus *Medidas del Romano* (1526). No obstante, el rigor de cada una de estas piezas por separado⁷⁴ —aunque no su vertebración sintáctica— y el efecto arquitectónico general alcanza una solidez y rotundidad muy superiores a los de otras significadas obras de características y datación próximas, tales como la

⁶⁸Un documento que permite comprender por qué le ganó la partida Damián Forment: Palacios y Segura estuvieron de acuerdo en *que el dicho maestro Gil no tiene de trabajar en la dicha obra, sino dar orden de lo que complera* (MAÑAS BALLESTÍN, F., y PÉREZ GONZÁLEZ, M.ª D., *Mazoneiros e imagineros del siglo XVI en Daroca*. En *V Coloquio de Arte Aragonés...*, pp. 274-275). Sin duda, los canónigos del Pilar pretendían algo más.

⁶⁹Ubicada en el claustro de Nuestra Señora del Pilar, Gil Morlanes contrató su sepultura y Juan de Palacio hizo el retablo con ayuda del cantero Domingo Urtuzola (ABIZANDA BROTO, M., *Documentos...*, ob. cit., vol. II, pp. 77-80 y 87-90).

⁷⁰Su iconografía, presidida en la zona alta por los retratos genuflexos de los monarcas, puede seguirse en MARTÓN, L. B., *Historia...*, ob. cit., pp. 706-707 y BORRÁS GUALIS, G. M., *Renacimiento y Manierismo*. En *Enciclopedia Temática de Aragón*. t. II-4. Zaragoza: Moncayo, 1987, pp. 320-321, con un detallado análisis de las vicisitudes y restauraciones sufridas.

⁷¹CHUECA GOITIA, F., *Arquitectura del siglo XVI*. t. XI de *Ars Hispania*. Madrid: Plus Ultra, 1953, pp. 285-286, y fig. 260; BORRÁS GUALIS, G. M., *Renacimiento...*, ob. cit., pp. 320-321; MARIAS FRANCO, F., *El largo siglo XVI. Los usos artísticos del Renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, pp. 262-263; GÓMEZ ÚRDÁÑEZ, C., *Zaragoza...*, ob. cit., pp. 217-219; MORTE GARCÍA, C., *Fernando el Católico...*, ob. cit., pp. 176-177.

⁷²ANSÓN NAVARRO, A., *La iglesia alta...*, ob. cit., p. 12.

⁷³Tanto los méritos como las limitaciones de nuestra portada pueden valorarse comparándola con el cuerpo bajo y portada de la torre de Santa María del Campo (Burgos), primer trabajo arquitectónico de Diego de Siloe, contratado en 1527 (GÓMEZ MORENO, M., *Las águilas del Renacimiento español*. Bilbao: Xarait, 1983. Col. Libros de Arquitectura y Arte, pp. 54-57; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., *Diego de Siloe y la torre de Santa María del Campo*. *Boletín de Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1990, LVI, Valladolid, pp. 404-412).

⁷⁴SERRANO GRACIA, R., MIÑANA RODRIGO, M.ª L., HERNÁNDEZ MERLO, Á., CALVO ESTEBAN, R., y SARRIÁ ABADÍA, F., *El retablo aragonés del siglo XVI. Estudio evolutivo de las mazoneías*. Zaragoza: D.G.A., 1992. Col. Estudios y Monografías, n.º 19, p. 91 y p. 95 fig. n.º 35.1.



*Fig. 6. Portada de la iglesia de Santa Engracia antes de su restauración.
Fotografía de Ignacio Coyne (hacia 1890).*

portada de la Pellejería (1516) de la catedral de Burgos o la del Hospital de Santa Cruz (hacia 1520-1524) de Toledo.

Su traza no se comprende sin la implicación de un artista de formación más avanzada que el anciano escultor real, cuyas creaciones anteriores responden en ese aspecto sin excepción a presupuestos góticos⁷⁵. Podría pensarse en el propio prior, a quien suponemos familiarizado en Toledo con obras del nuevo estilo tan emblemáticas como la tumba (1506-1512) del cardenal Pedro González de Mendoza⁷⁶, pero también en Gil Morlanes *el Joven*, un artífice poco convencional y muy preocupado por los principios del arte clásico que a partir de ese momento iba a desarrollar una de las carreras más interesantes del Renacimiento aragonés, a caballo entre la escultura, la arquitectura y la ingeniería⁷⁷. En realidad, quizás la obra naciera como fruto del buen entendimiento de ambos personajes.

Pero junto a la fachada —muchas de cuyas imágenes⁷⁸ son aún deudoras de las formas góticas—, fray Martín Vaca impulsó los trabajos del pórtico que la contiene y los del claustro mayor sin que, en apariencia, se introdujeran allí cambios de estilo con respecto a la etapa precedente. Esto viene a demostrar la aceptación del jerónimo toledano de los principios constructivos que habían regido las obras del monasterio desde su inicio, y ello a pesar de que con probabilidad su postura personal se decantaba por la todavía incipiente estética renacentista, a la vez que permite valorar mejor el carácter aislado de este retablo arquitectónico en el contexto del monumento.

Nuestra portada enlaza con la extraordinaria serie de empresas plásticas de escultura y pintura materializadas a partir de 1517 en el interior de la iglesia de Santa Engracia, cuya variedad y complejidad dentro del nuevo estilo responden a premisas bien distintas y forman parte de otra etapa, más madura y consciente de la autoridad de los princi-

⁷⁵Lo que no impide que en la predela del retablo de Montearagón (1506-hacia 1511) aparezcan escenas tales como la Epifanía, vinculadas al nuevo estilo (JANKE, R. S., Gil Morlanes the Elder. Gothic works restudied, *The Fifteenth Century*. En *Acta*, 1988, XII, Binghamton, pp. 71-74).

⁷⁶Al menos con su traza. Se trata de una obra de tono arquitectónico bien diferente, pero de sentido triunfal comparable (FERNÁNDEZ GÓMEZ, M., La arquitectura como documento: el sepulcro del Gran Cardenal Mendoza en Toledo. *Academia*, 1986, 63, Madrid, pp. 219-241; Díez DEL CORRAL GARNICA, R., Muerte y humanismo: la tumba del cardenal don Pedro González de Mendoza. *Academia*, 1987, 64, Madrid, pp. 209-227; MARÍAS FRANCO, F., Sobre el castillo de la Calahorra y el Codex Escorialensis. *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 1990, II, Madrid, p. 126, nota n.º 27).

⁷⁷Su más completa biografía es la de HERNANSANZ MERLO, Á., Morlanes *el Joven*, Gil. En *La escultura del Renacimiento...*, pp. 252-255. Conviene subrayar que Morlanes sería el primer artífice local en asociarse con el florentino Juan de Moreto, la principal «águila» del Renacimiento aragonés (llegado en 1520), y que las mazonerías de estos dos artistas son las más clásicas —a la par que arquitectónicas en sentido estricto— de la primera mitad del siglo en esta región.

⁷⁸Como advierte acertadamente JANKE, R. S., Gil Morlanes..., ob. cit., pp. 71 y 74.

pios clásicos que la que aquí nos ha ocupado. Habría que esperar hasta 1539 para que alcanzaran eco en la fábrica del monasterio, cuando Francisco Santa Cruz —el hijo de Luis— y Juan de la Vega revistieron las arcadas del claustro mayor de yeserías plenamente renacentistas que, a pesar de todo, Sigüenza encontró en 1605 desde su perspectiva escorialense carentes de *respeto al buen orden del Architectura, que aborrece esto, y ama mucho los cuerpos limpios y los miembros y las partes sin turbarlas ni mezclarlas con lo que no es de su genero, y que solo disculpó por ser en yesso*⁷⁹.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

1505, febrero, 16

ZARAGOZA

Grabiél Gonbau, maestro de casas, habitante en Zaragoza, reconoce haber recibido de los prior, frailes y convento de Santa Engracia de la misma ciudad, 3.000 sueldos en parte de pago de los 25.000 que le han de dar por el destajo que tiene en el claustro del monasterio.

A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1505, f. 4.

[Al margen: Albaran].

Eadem die.

Que yo, Grabiél Gonbau, maestro de casas, habitante en la ciudat de Caragoca, de mi scierta sciencia, atorgo haver ovido de los reverendos y venerables prior, frayres y convento de senyora Sancta Engracia, tres mil sueldos. Los quales son en part de pagua de aquellos vintcinquo mil sueldos que le han de dar de la obra del stallo quel tiene de l[a] claustra del dicho convento, iuxta tenor de una capitulacion testificada por mi, n[otario].

E porque es verdat, atorgo el present albaran, et cetera.

Testes: don Pero Sanchez e don Matheio de Artes, mercaderes y ciudadanos de Caragoca.

2

1514, marzo, 23

ZARAGOZA

Fray Martin de la Silba, prior del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, contrata los servicios de Johan y Loys de Santa Cruz, vecinos de Toledo, para la realización de una serie de obras en la iglesia y dependencias conventuales de la casa.

A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1514, s. f.

— Transcrito en parte y con notables diferencias de interpretación por ABIZANDA BROTO, M., *Documentos...*, ob. cit., vol. II, pp. 359-360.

⁷⁹SIGÜENZA, J. de, *Historia...*, ob. cit., p. 55.

[*Al margen*: Arrendacion y stallo de obra Sancte Engracie].

Eadem die.

El dicho senyor fray Martin de la Silba, prior de Sancta Engracia, como a procurador susodicho dio a fazer e obrar los stallos siguientes al honorable Johan de Sancta Cruz por el y por su ermano Loys de Santa Cruz, vezinos de la ciudad de Toledo, segun se sigue.

Et primo el dicho senyor prior les dio a estallo a los susodichos que han de azer la cruzeria de las bobedas del coro nuevo de cruzeros de alchez, de las claves y obra que mexor nos pareciere y escoxeremos. Y encima destas bobedas que sean echados suelos de algez y refforcadas las embechaduras fasta el alto que fuere menester.

Item han de azer el quarteron de la iglesia viexa que se a de derribar de manera que quede cerrado desde el cruzero viexo fasta el arco perpanyo de lo nuevo.

Item que las capillas queden blanqueadas, y labadas y canteadas de blanco.

Item han de azer las repressas con las armas reales, con dos angeles en cada huna de buena mano y un [*tachado*: lenero] letrero de moldura con las bentanas de la iglesia, assimesmo labradas con sus molduras, y basas y chapiteles.

Item es condicion que los dichos maestros han de azer las dos bobedas del coro baxo de cruzeros de aljez fuerte en el arco perpinyano, labrado de la parte de dentro con sus molduras o algunas cosas que a los maestros parecera. Las represas conformes con las de arriba.

Item toda esta obra se ha de dar acabada con ayuda de Nuestro Senyor asta el primero dia del mes de setiembre primero venient. Et por precio [*tachado*: de] y quantia de seys mil sueldos. Y esto solament por las manos, peones y officiales, dandoles el pertrecho y manobra que han menester al piet de la obra, y los andamios fechos, segunt que agora stan. La qual cantidad se a de pagar segunt fueren obrando.

Item assimesmo el dicho senyor prior dio a fazer a los dichos maestros seys capillas que estan a los lados de la iglesia. De las dos primeras se han de azer quatro quatro [*sic*] y las otras dos del tamanyo que estan. [E]stas dichas capillas han de seyer de siete llaves y han de llevar en los arcos sus molduras, y verdugos y copada, con un gunda [*sic*] por la que desine un palmo. Y el reble que quedara vaya labrado de romano o de morisco, como el padre prior mandare. Y estas dichas molduras bayan con sus bassas y chapitelles.

Item han de seyer blanquadas, y lavadas y quant[e]adas, y un [*tachado*: un latero] letrero alderredor. Y en cada capilla finque un escudo blanco.

Item en los espexos de las bentanas echos sus brocales y copadas de manera que no aya de azer en ellas mas de asentar las vedrieras con las portadas de los passadicos. Y esto por precio y cantidad [*tachado*: de trent] de trent y cinco mil marabedis, paguaderos como fueren labrando.

Item ansimesmo el dicho senyor prior da a estallos a los dichos maestros las dos escaleras, la una la de la roperia y la otra cabo el dormitorio. Las quales han de azer desta manera: que se han de obrar dos puertas anchas y grandes cada huna dellas. Las quales puertas han de yr labradas de la parte del castro —*por claustro*— de maconeria, de obra rica de morisco o de romano; de la parte de dentro ha un bocel. Las escaleras han de ser [de] quatro ramos, con sus peldanyos de madera, y los passarramos, y las repressas e claraboyas de dos azes. Y encima de las escaleras ha de haver dos andenes sobre sus orgas [*sic*]. Y las bobedas de abaxo labradas de laco, o como mexor le pareciere. En la escalera de la enffermeria guar-

necer las ojas de los bentanajes que se han de azer y labrar la bentana deste cabo de buena obra, y del otro cabo blanquada lo que fuere menester.

Item en cada huna destas escaleras se ha de hazer detras escalericas para salir a las cellas altas, y se han de cerrar las puertas que no fueren menester. Y si fuere menester obrar una bentana y labralla en la escalera del dormitorio. Y esto por precio y quantia de trenta mil marabedis entrambas las escaleras, que son ochenta ducados. Los quales se les paguaron como fueren labrando.

Item el dicho senyor prior dio a estallo a los dichos maestros de azer la pieca de la roperia de cruzeros repartidos en quatro capillas, con una portada rica al claustro y dos bentanas. Y que ha de azer buena obra. Y mas la puerta del capitol de alguna obra libiana. Todo esto bien acabado, por precio y quantia [*tachado*: de mil] de beinte mil marabedis, pagaderos ut supra.

Item el dicho senyor prior dio a estallo a los dichos maestros que han de azer las cellas que estan en el quarto enta la Guerba, que son ocho; y dos que quedan enta la parte de la [*tachado*: Guerba] guerta; y mas la del prior. Que son todas onze. A[n]les de azer sus ataxos como estan las que agora stan echas. Y las puertas de las camellas y corredores con sus tablericos labrados de lazo, y azer sus claraboyas, portadas. Los corredores y los pilares ochabados, y blanqueados y guarnecidos con los aros. Y en las cellas sus cintas, y azerles su scudo de alchez, de manera que queden acabadas perfectas.

Item han de azer dos escaleras cabo la cella del prior que suba de baxo fasta la cella del prior. Todo esto por precio y quantia de [*tachado*: quatro mil maravedis] veynte quatro mil marabedis, pagaderos como fueren labrando.

Item el dicho prior les ha de dar possada franca donde [e]sta Diego Lopez, y un par de camas de ropa.

Item es condicion que en la dicha obra andaran siete o ocho [*tachado*: maestros] oficiales a lo menos, y mas si fueren menester, asta que sea acabada la obra.

[*Cláusulas de escatocolo. Consignación de dos testigos (Johan de Apadaqua y Salvador Marin, escribanos, habitantes en Zaragoza)*].

3

1514, agosto 12

ZARAGOZA

Fray Martin de Silla, prior del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, concierta con Alonso de Lenzes, maestro de casas, habitante en la misma ciudad, el enlucido y bocelado de la planta baja del claustro nuevo y del corredor de comunicación con el claustro viejo, por precio de 1.720 sueldos.

A.H.P.Z., Alfonso Francés, 1514, s. f.

[*Al margen*: Estallo de Sancta Engracia].

Eadem die.

Que yo, fray Martin de Silla, prior de Sancta Engracia, ansi como a procurador y prior quen soy de Sancta Engracia, et cetera, doy a estallo a maestre Alonso de Lenzes, maestro [de] casas, havitante en la ciudad de Caragoca, todo el claustro baxo que esta [*tachado*: para] por enblanquecer pora aquel enblanquecerlo e bocellarlo como esta el claustro cabo el reffitorio. Y azer todo el letrero y angelicos de pilares. Y blanquecar de calcina todo alderredor [*tachado*: de] alto como stado de hombre. Et por precio de mil y setecientos y veynte sueldos.

Item ansimesmo que enblanquera y bocellara el passo del claustro nuevo al viexo.

Y paguaderos la dicha cantidad como yra fiziendo, a voluntad del senyor prior.

Y que [*tachado*: ay] aya de dar acabada la dicha obra por todo el mes de deziembre primero venient, et cetera.

[*Cláusulas de escatocolo. Consignación de dos testigos (Johan Miranda y Johan Navarro, labradores, habitantes en Zaragoza)*].